

—Sí, hasta este día... Y no vengáis diciéndonos que son quimeras, anhelos fracasados, ¡no! Todavía es tiempo de realizarlos. Mas, aun en el caso de que no fuesen más que ilusiones, esos sueños nos han sostenido, han sido el pan de nuestro espíritu...

—Los que ahora defienden las murallas de Dinamarca y a través de la noche contemplan con mirada fulgurante la tierra danesa han llegado hasta allí impulsados por él; él y los suyos han alimentado sus esperanzas y sostenido sus ideales. *Suya* es la responsabilidad y *suyo* será el honor. ¡Viva *Él* y vivan los *suyos*!

### Acerca de la heroicidad de la mujer de Marx y otras cosas interesantes:

Sin el heroísmo admirable de su mujer, ¿quién sabe si el luchador, solo, desamparado, perplejo, no se habría visto tentado a salir de tanta miseria con el sacrificio de la obra de su vida!

Marx no se daba por vencido, como el movimiento del 48, aunque a veces lo pareciera, en momentos fugaces de desaliento. El proletariado—proletario él mismo ahora, en Londres—es su camarada de combate

y su firme esperanza del porvenir. Hay una hermosa carta suya, de esta época, y páginas conmovedoras del diario de su mujer, que pintan su estado de espíritu. «Ni un momento—dice su mujer—, ni aún en las horas más sombrías, flaquea en él la fe en el futuro ni se le nubla su buen humor». Por entonces, le vive todavía el hijo. Mas los niños se le fueron muriendo en la miseria, sin cuna ni ataúd: tal era su penuria. Y Marx era, según palabras de una de sus hijas, «el más bondadoso y el mejor de los padres del mundo; no había en él nada de severidad paterna ni del espíritu autoritario». Risueño, afectuoso, acaso un poco vehementemente, pero nunca áspero ni malhumorado, por mucho que el trabajo le agobiara, los niños tenían en él siempre un amigo y un camarada para sus juegos, lo mismo los propios que los extraños, a quienes entregaba alegremente su tiempo y su dinero, de que él tanto necesitaba. Los recuerdos de Guillermo Liebknecht lo pintan plásticamente, dispuesto siempre a intervenir en auxilio del débil con una gran vehemencia y hasta a riesgo, muchas veces, de verse malparado.

(Esto lo cuenta R. Wilbrandt en su precioso libro *Carlos Marx. Ensayo para un juicio*. Editorial CENR. Madrid, 1930).

## La Iglesia y la Poesía

—Introducción al magistral ensayo de Francis Thomson sobre Shelley. Traducción de Hipólito Mattonell para *Repertorio Americano*—

La Iglesia, que antaño fue madre de poetas no menos que de santos, les ha dejado a extraños, en los últimos dos siglos, las primordiales glorias de la poesía, si bien las primordiales glorias de la santidad las ha conservado suyas. La palma y el laurel, Domingo de Guzmán y Dante, la santidad y el canto, se dieron juntos en su suelo: ella sigue siendo señora de la palma, pero ha perdido el laurel. A la Poesía, en su más amplio sentido (es decir, el espíritu que anima las bellas artes), aún cuando no haya sido exprofesadamente irreligiosa, se la ha tratado con desdén e desconfianza demasiado tiempo. Que es superflua, cuando no perniciosa, y más frecuentemente llena de peligro, es el sentimiento excesivo y demasiado generalizado que se ha tenido de la Poesía. Un tiempo fue, como debiera ser aún, hermana y compañera de la Iglesia; servidora de la mente, como la Iglesia servidora del alma. Pero la Poesía pecó, cayó la Poesía; y, en vez de reclamarla amorosamente, el Catolicismo la echó de sus puertas a seguir los pasos de su pagano seductor. La separación ha sido mala para la Poesía; no ha sido buena para la religión.

¡Padres de la Iglesia (diríamos), pastores de la Iglesia, piadosos seglares de la Iglesia: vosotros que tomáis de sus muros la panoplia de Aquinas, tomad de esos muros también el salterio del Alighieri! Descorred precedentes del pasado de la Iglesia; recordad que Francisco de Asís fue de los precursores de Dante; que dió su juramento a la Pobreza pero no abjuró de la Hermosura, sino que en su luz discernió la Luz de Dios; que fue más poeta aún en sus milagros que en su melodía: que la Poesía asíase a las capuchas de su Orden. Seguid sus pasos; vosotros que tenéis bendiciones para los hombres, ¿no las tenéis para los pájaros? Recordad que en su plano menor las poesías amatorias de Dante honraron no menos al Catolicismo que su gran poema religioso rodante todo en redor del amor; que al cantar del Cielo cantaba a Beatriz, ese ángel tallado en el soporal de su arpa aún cuando tañía sus cuerdas en el Paraíso. Lo que sabéis en teoría, reali-

zadlo vivamente: que para muchos la religión de lo bello ha de ser pasión y potencia perpetuas, y que es mala sólo cuando se la divorcia de la adoración de la Belleza Primordial. La Poesía predica a los hombres la terrenal como vosotros la Celestial Hermosura; la hermosura terrenal que Dios hizo a imagen y semejanza Suya. Proclamáis el día que el Señor ha hecho, y ella en él se exalta y alegra.

Alabáis las obras del Creador, y ella os muestra que son buenas. ¡Cuidad cómo desdenáis a esta potente criada, porque suyo es el arte de Giotto y el arte de Dante: cuidad cómo despreciáis a esa enemiga insidiosa, porque suyo es el arte moderno de Francia y el de Byron! Su valor, si no lo sabéis vosotros, Dios lo sabe, y los enemigos de Dios. Si bajo el ala del Santísimo no le hacéis lugar, ya se lo harán bajo el ala del Maligno;

a quien vosotros echéis fuera, él abrazará; a quien humilléis arrojándolo de sitial honorable, él adelantará a altivo trono; las frentes que despojeis del laurel de un justo respeto, él ceñirá con perversos resplandores; la piedra que vuestros constructores rechacen, él la pondrá de fundamento. ¿Qué no la permitis profetizar en el templo? Dispuesto para ella está el tripode de Delfos. No la miréis de reojo porque casi no cante de la religión directamente: el ave glorifica al Señor por más que cante sólo sus amores inocentes. La sospecha crea su propia causa; la desconfianza engendra razón de desconfianza. A esta bella, esta salvaje, esta felina poesía; salvaje porque se la ha dejado vagar por los montes, ¡restauradla al hogar de vuestra caridad, abrigadla bajo la techumbre de vuestra Fe; disciplinadla a la dulce contención de vuestra casa, alimentadla con las viandas de vuestra mesa, suavizadla con la amistad de vuestros hijos; amansadla, dadle cariño, tenedle amor: no necesitaréis entonces huir de ella. ¡Dejadla jugar, dejadla retozar, con tal de que retoce al pie de la Cruz!

En los últimos años ha habido cierto cambio: la Pródiga es llamada a la casa del Padre, pero quisieramos que el llamado fuera en voz más alta, que la bienvenida que se ofrece fuera más liberal. Aún quedan vagos restos de la antigua desconfianza intolerable. Aún le es posible hasta a un historiador francés de la Iglesia enumerar, entre los artículos echados a la famosa pira de Savonarola, *poésies érotiques, tant des anciens que des modernes, livres impies ou corrupteurs, Ovide, Tibulle, Properce, pour ne nommer que les plus connus, Dante, Pétrarque, Boccace, tous ces auteurs Italiens qui déjà souillaient les âmes et ruinaient les mœurs, en créant ou perfectionnant la langue*. ¡Descuido culpable, cuando menos, él de clasificar la *Vita Nuova* con el *Ars Amandi* y el *Decamerón*! Con pocas excepciones, cuanto en nuestros mejores poetas es grande y bueno para los no Católicos, es bueno y grande también para los Católicos; y aunque Faber arrojó al fuego su edición de Shelley, y nunca se arrepintió del acto; aunque, además, nosotros leemos a Shelley tan poco que aún podemos tolerar en nuestras iglesias la parodia religiosa (1) que Faber debió de haber atrojado al fuego tras de sus tres volúmenes de Shelley; a pesar de todo esto, no estamos dispuestos a contar entre las excepciones a este errado espíritu de luz.

(1) El himno *I rise from dreams of thee* que Faber, autor de himnos eclesiásticos, compuso parodiando la *Serenata* *Índia* de Shelley que comienza *I arise from dreams of thee*.

## JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

### Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

### Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

### Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

### Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

### Implementos de Goma

United States Rubber Co.

### Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH  
Socio Gerente

RAMÓN RAMÍREZ A.  
Socio Gerente